

La exclusión del joven en formación, intensificada por la marginación tecnológica en la Universidad Autónoma de Nayarit

The exclusion of young people in training, intensified by technological marginalization at the Autonomous University of Nayarit

José Ramón Olivo Estrada

Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Economía, México
olivojr@gmail.com

Bernabé Ríos Nava

Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Medicina, México
brios1954@gmail.com

Carmelina Montaña Torres

Universidad Autónoma de Nayarit, Unidad Académica de Economía, México
karmelina.mt@gmail.com

Resumen

En el estudio se analizó sobre el proceso de inserción a la educación superior del grupo etario correspondiente, se reconoce que no todos los individuos tienen el dispositivo necesario para arribar a este sistema educativo, al respecto los factores sociales, económicos y culturales son los que determinan la inclusión. En la Universidad Autónoma de Nayarit, en cada ciclo escolar esta la necesidad de excluir a una importante población (52%, en el 2018/2019) que aspira a estudiar, esta situación no se ha resuelto, la mayoría de los que están estudiando provienen de la ciudad capital, los menos son de pueblos y comunidades, es otra evidencia de exclusión. La utilización de las tics de forma inteligente está en las actividades cotidianas de la universidad, al tener marginación de jóvenes que no son universitarios, se hace evidente otra vez la exclusión tecnológica, esto a su vez se trata como la necesidad de inclusión, iniciando con más apertura institucional, al interior otorgar facilidades para formar al profesionista en un entorno tecnológico que mejore el proceso, que sea un aliado y no un obstáculo al parecer un factor distractor. Esto significa tener un interés por el transito del estudiante, inclusive por la población marginada.

Palabras claves: Inclusión-Exclusión, Educación Superior, Capital cultural, Tecnologías.

Abstract

The study analyzed the process of insertion into higher education of the corresponding age group, it is recognized that not all individuals have the necessary device to arrive at this educational system, in this regard social, economic and cultural factor are what determine the inclusion. At the Autonomous University of Nayarit, in each school year there is a need to exclude an important population (52%, in 2018/2019) who aspires to study, this situation has not been resolved, most of those who are studying come from of the capital city, the least are from towns and communities, is another evidence of exclusion. The use of tics in an intelligent way is in the daily activities of the university, having marginalization of young people who are not university students, technological exclusion becomes evident again, this in turn is treated as the need for inclusion, starting with more institutional openness, within granting facilities to train the professional in a technological environment that improves the process, which is an ally and not an obstacle, apparently a distracting factor. This means having an interest in the student's traffic, including the underserved population.

Keywords: Inclusion-Exclusion, Higher Education, Cultural Capital, Technologies.

Fecha Recepción: Enero 2020

Fecha Aceptación: Julio 2020

Introducción

La participación de los jóvenes en la educación superior es una necesidad que define un mejor futuro; lo cual se puede observar como una condición de oferta y demanda, por un lado, los espacios que las instituciones de educación superior tienen disponibles y por el otro la necesidad que tiene ese grupo de población por formarse como profesionistas y con ello reducir el nivel de incertidumbre respecto de su empleo.

La capacidad de inserción de este grupo de edad, la cubre en general el sector social que tiene un mejor capital social, económico y cultural, al respecto se reconoce que hay individuos que comúnmente son favorecidos para transitar el proceso educativo desde el nivel básico hasta la formación universitaria, estos participan en los procesos educativos de una forma natural; es decir, que su trayectoria está en permanente continuidad, no existen obstáculos que la interrumpen, los otros individuos tienen motivación e interés por integrarse a estas comunidades de estudiantes, pero enfrentan retos económicos y

sociales, considerando que ellos provienen de familias de escasos recursos, además de un reducido capital cultural, necesario para enfrentar la exigencia del conocimiento, ciencia y tecnología. En esta misma perspectiva se afirma en Yescas, Cruz, y Castillo, (2014) que el pertenecer a un estrato socioeconómico bajo reduce la posibilidad de tener una computadora en su hogar de igual manera que el acceso a internet, debido a su bajo poder adquisitivo en comparación que los que pertenecen a un estrato socioeconómico medio. Todo ello, contribuye a que este grupo social minimizado le sea difícil recuperar la desventaja particularmente lo que se refiere al uso racional y eficiente de las tecnologías de la información.

El proceso de exclusión social, que proviene de los obstáculos económicos, sociales y culturales está determinando que cada vez mayor cantidad de jóvenes sean excluidos de la obtención de capacidades cognitivas y habilidades que provienen del uso de la tecnología y la inserción competente en un mundo globalizado. Esta condición de exclusión determinada por la necesidad de acceso, pero a su vez por la incapacidad de interactuar con la tecnología, como lo sugiere Andrade y Campo-Redondo (2008), es necesario entender los procesos tecnológicos en la educación a partir de la investigación de la problemática de participación versus exclusión ciudadana.

El fenómeno de exclusión o problema de inclusión a las oportunidades de estudiar la educación superior deriva en desventajas individuales y familiares cuando margina a las personas de forma funcional y simbólica que de manera frecuente presentan desafíos para lograr mejores niveles de bienestar y más aun cuando las exigencias de conocimiento están más allá de la región y se ubican en los procesos de globalización.

En lo general la participación en los procesos de vinculación de los grupos pauperizados con la tecnología, en particular la posibilidad de acceso a la educación superior se tiene una relación sesgada de acuerdo con Didou Aupetit, (2011) entre composición social de la matrícula y de la población por deciles de ingresos, profesión de los padres, grupos de origen, trayectorias escolares o lugares de residencia, revelaron la persistencia de desigualdades significativas.

El análisis de este problema se llevó a cabo con información proveniente de la Universidad Autónoma de Nayarit, donde se recuperó particularmente el ciclo escolar 2016-2017, para observar la tendencia de la matrícula, el nivel de egreso y la capacidad de admisión de la institución, en especial del área económico-administrativa donde se ubican las licenciaturas que tienen como objeto las tecnologías de la información y la comunicación.

Del total de aspirantes a la universidad, solo el 19.6% se decidieron por esta área; de 1,570 aspirantes que solicitaron ingresar a las carreras del área, solo el 58.4% lograron su objetivo, y la mitad porcentual son mujeres. En cuanto a la matrícula, se tiene que uno de cada cinco estudiantes está inscrito en las carreras del área, además se muestra que de los que estudian en estas estas carreras solo egresan el 13%, esta condición se muestra en UAN. Unidad de Desarrollo Institucional (UDI, 2019).

Con esta información, se confirma que la institución tiene capacidad insuficiente de aceptación, lo que implica que está presente el fenómeno de exclusión, considerando que la mayoría que es admitido proviene de sectores sociales con viabilidad económica y cultural. Se afirma en Silva-Laya, (2012) que se tiene certeza, con la presencia de una enorme la cantidad de jóvenes excluidos de un espacio que, basado en el conocimiento, contribuye a potenciar una vida digna con calidad creciente. El sistema educativo en México muestra debilidad en trazar un primer paso hacia la equidad, es decir afectar lo menos a los sectores sociales que se encuentran en la pobreza.

Por otro lado, el nivel de egreso de las carreras del área es reducido, lo que significa que además del problema de cobertura, está presente la necesidad de atención académica y de interés general que deriva en una eficiencia terminal baja, lo que implica que sumado a la exclusión por carecer de espacios para mayor cantidad de individuos, está también otro proceso que resulta quizás en una exclusión de la propia institución que expone todavía una menor proporción del logro de la formación de profesionistas.

Desarrollo

Tener posibilidades de ser parte de la comunidad universitaria, en el papel de individuo en formación, implica una dimensión social, económica y política, inclusive cultural, además de la educativa. La persona que desde la niñez tiene la expectativa de convertirse en profesionista, es común que enfrente retos para asistir de manera continua a las aulas de la escuela, tales problemas son del tamaño que corresponde al grupo social de origen, de lo que se trata de acuerdo a Zepeda, (2018) de abandonar definitivamente la preponderancia exclusiva del discurso del mérito para darle paso al discurso de la inclusión, ya que el individuo ejerciendo sus derechos humanos deberá tener la oportunidad de participar en los procesos educativos, aun con las limitantes que pueda tener derivado de las referencias de la comunidad en la que está inserto.

En el contexto del surgimiento y expansión de las tecnologías y modelos, la pregunta que nos podemos hacer es de acuerdo con Peña- Lapeira, (2015), se plantea ¿Qué posibilidades tiene una persona que se quedó rezagada o desactualizada en tecnología de

poder llegar a tener la misma información, educación y oportunidades que las otras sin padecer de exclusión social?, ¿tiene la tecnología algo que ver?, son cuestionamientos que están más allá del acceso a los equipos, sino más bien son problemáticas derivadas de un proceso histórico de desigualdad social y económica, que impone la naturaleza de individuos de primera o de segunda en una sociedad de origen excluyente.

Por lo que se puede asegurar que habrá algunos grupos sociales que su paso por los distintos niveles educativos sea un proceso natural, aunque otros el involucrarse en tareas escolares es realmente un desafío, tales situaciones son condición de desigualdad frente al derecho de individuo por aspirar a formarse para crecer productivamente. En un contexto diferenciado socialmente, lo cual no tiene causa natural, ni mucho menos de fortuna, sino que tiene un sustento político, cuando la distribución equilibrada y democrática para la toma de decisiones no está presente, lo que significa que el rumbo de la sociedad está determinado en un pequeño grupo social; por lo que en el devenir de la mayoría no tienen una participación en la definición de sus escenarios posibles, es decir que desde lo político está presente la marginación.

Estas condiciones asumen, por tanto, la desigualdad cultural, ya que la negación de inserción en el sistema político y social define la posibilidad de acceder a un nivel cultural que está permeando a las sociedades de más desarrollo, lo que implica una incapacidad para descifrar los códigos de entendimiento del avance de la ciencia y la tecnología.

Al respecto se asegura en Astudillo-Torres, Chévez-Ponce y Oviedo-Vargas (2020) que en la medida en que la población no accede equitativamente a las TIC, emerge una nueva forma de exclusión social, de manera que ciertos sectores de la población quedan marginados de las ventajas que genera el uso de las TIC, tales como las oportunidades de empleo, la interacción y la integración social. Esta situación se presenta con mayor relevancia cuando se vincula con el nivel educativo que alcanza la población, considerando que en este ámbito es donde se recrea la cultura y el conocimiento, en especial en la educación superior.

Las condiciones de desarrollo social, que determina un sistema que tiene como eje de funcionamiento el libre mercado, es reconocido que tal condición es marginal, ya solo un pequeño grupo es el que recupera los beneficios de toda la sociedad, y que tal situación por una eficiencia productiva, ese mismo grupo que ha acumulado poder económico y político no tiene intención de compartir, y más aún cuando está detrás un control por una distribución inequitativa del capital cultural, que de forma sutil se maneja en el sistema educativo.

Las posibilidades de ascenso social de la mayoría de la sociedad, está determinada por las oportunidades de incorporarse al sistema educativo del nivel superior, al considerar Gurria, (2019) que el 77% de los mexicanos entre 25 y 34 años no cuenta con estudios de educación superior, cifra que alcanza 82.6% en el grupo de entre 25 y 64 años (en comparación con un promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE, (2019) de 63%). La relación entre individuo educado y la mejoría de vida no necesariamente tiene certidumbre, pero tiene alguna posibilidad de que sea realizable, lo que significa que es requerido que cada vez mayores sectores sociales estén participando en procesos de formación en la universidad.

El ser parte de la comunidad estudiantil de educación superior, es una tarea complicada al enfrentarse con obstáculos económicos concretos, otros más de percepción menos objetiva como son los de origen social y cultural, por otro lado, en González, (2018), se afirma de un conjunto de características económicas, sociales y culturales de aquellos que lograron ingresar a la educación superior se infiere quiénes han quedado fuera, tienen otras que necesariamente son las idóneas. Aunque el tener el dispositivo para ser elegible, se suele resolver con elementos integrados en el trabajo académico de la educación, es decir, en los procesos de formación, de tal forma que la función de la universidad no se acota en capacitar al individuo como profesionista, sino que tiene sus efectos en la adquisición de perspectivas amplias, que se derivan en comportamientos, valores presentes en las acciones cotidianas envueltas en un capital social y cultural que proviene de relaciones de conocimiento, que instalan al individuo en lo más vigente de la ciencia y del vínculo con diferentes comunidades en el mundo.

Al respecto se asegura en García, Reyes y Godínez, (2017) es imposible en los jóvenes no concebir las tecnologías en el desarrollo cotidiano de sus actividades porque forman parte de su vida personal y social, porque han formado una nueva identidad.

La presencia de un ciudadano que ha sido parte de los universitarios, transfiere elementos nuevos a la comunidad de origen, dando posibilidades de pertinencia para lograr cambios sociales desde los elementos que identifican a los grupos principalmente marginados, lo que supone la posibilidad de desarrollo en un ámbito cambiante y de retos permanentes.

El impacto del proceso de exclusión, referido a la participación en actividades de formación en las instituciones de educación superior, tiene en primer término en el aspirante un efecto negativo en la autoestima, en desconfianza de sus capacidades y conocimientos, además de romper sus trayectorias escolares o posponer esta actividad académica, que para tener mejores resultados deberá tener continuidad; en relación al grupo social de origen la no incorporación al sistema de educación superior los efectos

son significativos, cuando los planes desarrollados en el entorno del individuo son truncados o reducidos, con la necesidad económica inmediata es necesario que el individuo se ocupe en algún empleo de tiempo completo, alejándose de las aulas y que el regreso sea un propósito escasamente contemplado.

El contacto con actividades académicas en la universidad favorece al individuo en conformarse como un sujeto capaz de participar de forma protagónica en el ámbito social y productivo, y con ello promover que su grupo de origen aspire a mejores niveles de desarrollo. Según estudios de la (OCDE), un año adicional de escolaridad incrementa el PIB per cápita de un país entre 4 y 7%, en UNAM (2019).

Considerando que el conocimiento es capital económico, en un contexto donde la globalización tiene un sentido amplio, que está impactando a la perspectiva o visión con la que se evalúa cualquier acción social, en este mismo sentido, es importante considerar el factor de la tecnología en particular de la comunicación e información, la que está mediando los procesos de crecimiento económico y sustenta que la sociedad logre mejores niveles de desarrollo.

Ante el escenario de retos que supone la globalización, con los procesos productivos cada vez más sofisticados tendientes al incremento permanente de la productividad, en el cual el conocimiento y la tecnología tienen un papel significativo, los individuos en general deberán estar en esa sintonía, esto implica tener vigencia y permanencia en actividades académicas en la universidad. Se asegura en OCDE, (2019) que los egresados de educación superior adquieren competencias que los hacen más valiosos, más productivos, más demandados en el mercado laboral; esto les permite tener acceso a mejores empleos y salarios.

Los participantes que provienen de grupos sociales de ingresos bajos, reconocen la exigencia que determina la globalización, ello significa que tienen que realizar esfuerzos mayores para estar presentes en la comunidad de universitarios, aun con el problema que de manera frecuente enfrentan que la exclusión de la institución educativa, derivado de causas sociales, económicas y culturales, cuando se les complica la continuidad en la escolarización, considerando que en este ámbito institucionalizado, donde se incorpora de forma importante el capital cultural y la capacitación profesional.

Al sistema educativo de México le ha resultado imposible que el 80% de niños de primaria la concluyan en 1999 y para el día de hoy ya tienen 26 años, situación que no se ha resuelto, según datos de la Secretaría de Educación Pública, el nivel de deserción desde el nivel básico pasa del 0.5% hasta la educación superior con un 6.8%, esto se afirma en Moreno, (2017).

Se observa que la matrícula se ha incrementado en las últimas décadas, aunque el abandono escolar sigue creciendo. Este problema está presente considerando la exigencia que los jóvenes, al enfrentar las exigencias de empleo que tengan la necesidad de una eficiencia en el manejo, conocimiento de las TICs, el uso racionalmente eficiente de las tecnologías, es común que se proponga y desarrolle en los espacios escolares de la universidad, donde se prepara al estudiante para su futura práctica profesional que tiene el requerimiento sin discusión de la utilidad de las tecnologías, aunque no se debe desconocer el problema de acceso a este nivel educativo, tal situación determina que una cantidad importante de individuos esté marginado de actividades académicas, y por lo mismo del vínculo indispensable con las TICs, significando con ello la marginación social y productiva afectando directamente al desarrollo particular y del grupo social de origen.

Metodología

El trabajo se realizó a partir de la búsqueda de información para la sustentación del fenómeno, además de los datos recuperados de la Unidad de Desarrollo Institucional de la Universidad Autónoma de Nayarit, esto significa que el método para la investigación es documental cuando se revisan base de datos, archivos o un proceso hemerográfico, este trabajo queda inscrito en una investigación del tipo descriptiva, que consiste de acuerdo a Rojas, (2015) en llegar a conocer las situaciones y costumbres predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos y procesos. El propósito no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones entre dos o más variables.

En la recuperación de los datos de la institución se eligieron del ciclo escolar 2016 – 2017, debido a la posibilidad de tener información completa en relación con los solicitantes, el nuevo ingreso, egreso e inferir la deserción. El proceso de trabajo fue relacionar el perfil de la matrícula total de la institución en el nivel de licenciatura, respecto al área económico –administrativa; en general el análisis se desarrolla en esta área, considerando que en ésta se encuentran las carreras que tienen por objeto de estudio las tecnologías de la información y la comunicación.

Resultados

En el ciclo escolar 2016- 2017, de los aspirantes a la institución solo el 47.2% logró ser parte de la comunidad universitaria, de éstos el 50.3% son hombres y el 49.7% son mujeres. Por tanto, más de la mitad de los que desearon integrarse a la universidad solo se quedó en el intento y quedaron al margen. Por otro lado, del total de los aspirantes a la universidad, se tiene que eligieron el área económico –administrativa el 19.6%. De la suma de 1,570 que solicitaron ingresar al área económico –administrativa, constituidos por 48.09% de ellos y el 51.9% de ellas; solo fueron aceptados e inscritos 917, de los cuales el 50.7% son hombres y 49.3% son mujeres.

En el área se tiene una matrícula de 3,731, en el ciclo escolar de análisis se muestra un nuevo ingreso de 917, es decir un 58.4% respecto a los aspirantes, de los cuales el 50.7% son hombres y 49.3% son mujeres.

En este ciclo se tuvo una cantidad de egreso de 483, eso significa una diferencia entre estos grupos de 434; es decir, que el 24.6% de la matrícula corresponde a los que son aceptados e inscritos, así como, un 12.9% del total egresan. Realizando un análisis simple, se puede decir que por procesos de deserción y rezago los estudiantes no concluyen su carrera en los tiempos previstos en el plan de estudios, y las cohortes no tienen una trayectoria escolar homogénea. En este mismo sentido por el movimiento de la matrícula, se puede asegurar que el problema de inclusión no solo está presente entre los aspirantes a la institución, sino que se muestra a lo largo del tránsito por la escuela, ya que se tiene que por diversos motivos el estudiante tiene problemas de continuidad, lo cual genera abandono. Esto significa que la inclusión real escolar es la suma del primer momento que es al ingreso como parte de la comunidad universitaria, y en el siguiente, durante el proceso de la formación.

Analizando de forma más específica las variables con datos del nivel superior de la Universidad Autónoma de Nayarit, en relación con el área económico – administrativa, el estudio se expresa en las siguientes tablas.

Tabla 1. La matrícula y el egreso del nivel superior y el área económico – administrativa.

Datos escolares								
UAN					Área Económico - administrativa			
Matrícula	Total	%	Hombres %	Mujeres %	Total	%	Hombres %	Mujeres %
UAN	29,292		50.1	49.9		12.7	12.1	13.4
Nivel Superior	16,532	56.4	46.3	53.7	3731	22.5	23.1	22.1
Egresados de la UAN					Área Económico- administrativa			
UAN	4271		42.3	57.7		11.3	10.3	12.0
Nivel Superior	1821	42.6	39.6	60.4	483	26.5	25.8	27.0

Fuente: elaboración propia con datos de UDI-UAN

De acuerdo con los datos registrados en la dirección de servicios escolares, se muestra la relación entre la matrícula de la universidad y la del área económico –administrativa, se considera en el análisis esta área debido a que en ésta se ubican las carreras que tienen como objeto de estudio las tecnologías.

Se muestra en la tabla 1, que del total de la matrícula de la institución un 56% corresponde al nivel superior, considerando que la universidad ofrece estudios de bachillerato; en cuanto a la distribución de acuerdo con el género se tiene que las mujeres tienen casi un 54%, están 8 puntos más que los hombres.

Cuando se relaciona la matrícula de la institución en relación con el área se tiene que alrededor del 12% corresponde a esta área; si se vincula la matrícula del nivel superior respecto al área, se tiene que un poco más de 1 de cada 5 alumnos están estudiando en las carreras del área, esta misma proporción se guarda en relación con hombres y mujeres (22.5%) en promedio.

Analizando los egresados de la institución, se tiene en relación al género, que un 57.7% son egresadas, y 15 puntos menos son hombres; en promedio un 11% de los egresados de la institución corresponden al área; vinculando el nivel superior respecto al total de la universidad se muestra que un 42.6% corresponde a la licenciatura, de esta cantidad 6 de cada 10 son mujeres las que egresan; relacionando este nivel educativo en relación con el área se muestra que del total un 26.5% se forman en las carreras del área, en cuanto al género se observa que en una proporción similar se encuentran entre mujeres y hombres (26%).

De la matrícula del nivel superior el 11% de los inscritos son egresados, en relación con el área se muestra que de los alumnos que estudian en esas carreras, egresan el 13.0%.

Tabla 2. Aspirantes y Aceptados del nivel superior y el área económico – administrativa.

Datos escolares						
UAN						
Aspirantes	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
Nivel Superior	7995		3551	44.4	4444	55.6
Área	1570	19.6	755	48.1	815	51.9
Nuevo Ingreso						
Nivel Superior	3773		1785	47.3	1988	52.7
Área	917	24.3	465	50.7	452	49.3

Fuente: elaboración propia con datos de UDI-UAN

En tabla 2, se observa que los aspirantes a incorporarse a la comunidad universitaria, en específico al nivel superior el 55% son mujeres y un poco menos son hombres; en relación con el total vinculado con los que tienen interés por ingresar a cualquier carrera que se ofrece en el área económico - administrativa se tiene, que casi el 20% tiene esa aspiración, en cuanto al género los que quisieran entrar al área son 52% mujeres.

Considerando los que aprobaron y se inscribieron a las licenciaturas de la universidad, se tiene que el 53% son mujeres y los demás son hombres, en relación con los aceptados al área en correspondencia del total se tienen que solo 1 de cada 4 eligieron estas carreras, en estas mismas licenciaturas la proporción entre hombres y mujeres es la misma (50%).

Tabla 3. Proporción entre Aspirantes y Aceptados del nivel superior y el área.

Nivel Superior: Aspirantes/ Nuevo ingreso					
Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
7995		3551	44.4	4444	55.6
3775	47.2	1785	47.3	1980	52.7
Área Económico- Administrativa: Aspirantes/ Nuevo ingreso					
1570		755	48.1	815	51.9
917	58.4	465	50.7	452	49.3

Fuente: elaboración propia con datos de UDI-UAN

Analizando la relación entre los interesados en estudiar en la universidad, respecto a los que aprobaron el proceso de evaluación, se muestra en la tabla 3, que el 47.2% fueron los admitidos en el nivel superior, de estos el 52.7% son mujeres, considerando la relación entre solicitud y nivel de aceptación del caso de ellas son el 44.5%; lo que significa que los aspirantes hombres lograron en mayor proporción (50.3%) la posibilidad de inscribirse.

El nivel de ingreso al área considerando a los interesados, se tiene que el 58% de ellos son los que lograron ingresar, de éstos la mitad son mujeres; por otro lado, revisando la relación entre las solicitudes y los que fueron aceptados desde el género, se observa que el 61.6% ellos se inscribieron, un 55.4% de las mujeres también lo lograron, lo que significa que tuvieron mejor resultado ellos en 6 puntos.

Discusión

Se reconoce que en el proceso académico que se desarrolla en la educación superior, esta la posibilidad de realizar un manejo de la tecnología de la comunicación e información con mayor eficiencia y racional de la herramienta, los que forman parte de la comunidad universitaria asumen tal compromiso, en particular para realizar trabajos a favor de la ciencia y el conocimiento.

La formación de profesionistas que es una función esencial de la institución, además de la recreación y difusión de la cultura, se tiene en la tecnología un aliado para desarrollar estas responsabilidades, lo cual posibilita incorporarles mayor valor a los resultados, tanto lo referido a los trabajos académicos, como al desarrollo de la misma herramienta.

Una situación de marginación provocada por el problema de aceptación a las aulas de la institución, donde se tiene negado la posibilidad a un grupo importante de la población, implica el sustento principal de nivel de pobreza académica a estos jóvenes.

De acuerdo con los resultados del presente estudio, se muestra que solo seis de diez están en la posibilidad de integrarse a la comunidad de estudiantes, esta situación es un problema estructural de la institución probablemente proveniente desde lo exterior, considerando que se deriva de factores económicos, de financiamiento, aunque se pudiera reducir implementando estrategias creativas para eficientar los recursos que se tienen. Es necesario considerar que en el proceso del desempeño académico de los estudiantes que ya participan en las actividades de formación, se manifiestan una serie de problemas para lograr retenerlos y que no sean parte de una población que logro la incorporación a la universidad, pero que un tiempo después se despiden de las aulas derivado de infinidad de causas. Esta situación debe ser parte de la responsabilidad del buen funcionamiento de la universidad, el problema no esta suficientemente atendido, ya que es común que en cada ciclo escolar se viene incrementando los estudiantes que se marginan de las actividades escolares, por lo tanto, es un problema interno que debe resolverse.

En cuanto a la necesidad que tiene la población de participar en las tareas educativas de la institución, como un anhelo de lograr mejores niveles de vida, tanto en lo que corresponde a lo socioeconómico como en lo cultural, es imposible negarle esa

oportunidad. Considerando que la tecnología es un elemento de la vida cotidiana de los individuos en la actualidad, que les favorece para comunicarse y aproximarse a diferente información, pero que la herramienta también les crea criterios con intesionalidad e intereses ajenos al devenir de las comunidades, les desarrolla niveles de estrés que no se tenían, inclusive posibilidades de descomposición de los vínculos sociales propios de las familias, además de favorecer la instalación de patrones ajenos de consumo.

Esta problemática derivada de un uso arbitrario de la tecnología por una gran parte de la población, esta causando múltiples anomalías que van desde la salud publica hasta problemas económicos. Si se favorece una mayor inclusión a la comunidad universitaria, en particular de los jóvenes se podría reorientar la utilización de la tecnología hacia la ciencia y la comunicación responsable y mejor pensada, lo que podría generar criterios de análisis para una toma de decisión consciente, es decir, favorecer el sentido positivo de la relación con la tecnología y realmente sea un elemento que favorezca al individuo, lo cual mejore el vinculo con la sociedad.

Conclusiones

La incorporación a las actividades de formación en la educación superior, es un proceso difícil para un sector importante de la sociedad, no solo significa tener disposición, interés y perspectiva de crecimiento económico y social, es decir, ser un individuo que sea protagónico en su grupo social, que asimismo se promueva una actitud para enfrentar o resolver los problemas cotidianos; sino que participar en tareas académicas en la universidad le provea de un dispositivo cultural, que incentive a un crecimiento continuo, frente a las exigencias de comprensión presentes en la evolución del conocimiento, donde sea un individuo que sustente propuestas estratégicas basadas en la ciencia y tecnología que tengan impactos regionales o nacionales.

La necesidad de promover cambios en el individuo a partir de las acciones académicas permanentes no es una condición de voluntad o de motivación, sino es el resultado de una estructura económica, social y política que favorece que los sectores sociales, y en especial los más desfavorecidos sean integrados a la distribución de capital cultural de alto nivel, con ello se promueva que las regiones y comunidades alcancen mejores niveles de desarrollo.

Con el análisis realizado y documentado en datos de la institución, se muestra que se tiene un problema derivado de la capacidad de esta, para integrar una mayor población de aspirantes a estudiar, aunque en este punto la universidad es un poco inflexible para crear estrategias y acrecentar los espacios.

La situación de la matrícula o los estudiantes es evidente que la mayoría provienen de la capital, un poco menos son de las poblaciones medianas del estado y muy pocos de las comunidades o zonas rurales, lo que significa los desafíos de éstos últimos para asistir a la escuela. La situación de exclusión presente en la imposibilidad de responder la institución a la demanda de la población, esto mismo se manifiesta, pero más complejo entre los sectores sociales deprimidos, ya que en la propia estructura social están en condición de exclusión, cuando intentan asistir a la universidad se evidencia esa diferencia, lo que se traduce en una marginación cultural más aguda.

La problemática analizada a la luz de las tecnologías como un factor de actualización en todos los sentidos sociales y productivos, se manifiesta en los grupos sociales desprotegidos en un obstáculo aún mayor de resolver. Al respecto el fenómeno de exclusión que está presente en el proceso de integración a la universidad, esto se torna grave cuando se observa la necesidad del uso inteligente de la tecnología, reconociendo que esta relación con la herramienta es común en la comunidad universitaria, la no participación de los jóvenes en las actividades académicas de la educación superior muestra todavía un alejamiento mayor y un uso pobre de la tecnología, como es frecuente entre la sociedad en general. Esta condición de marginación social, cultural y tecnológica se muestra como una ausencia de inclusión en las potencialidades que significa la mediación tecnológica en actividades educativas, productivas. Por otro lado, es necesario desarrollar procesos de discusión respecto de las implicaciones sociales, económicas, éticas, políticas, culturales y educativas de esta acción modernizadora de la educación en general, es importante plantearse ¿realmente se requiere de la tecnología digital para resolver los problemas de acceso, calidad y equidad de la educación en México? (Andión, G. 2010).

Los retos que se presentan a partir del estudio son la necesidad de conocer al estudiante universitario, su condición familiar, socioeconómica, la relación entre sus pares, el vínculo con los profesores y los servicios de la institución y particularmente su dispositivo cultural y la posibilidad de desarrollo en este sentido. Esto en desafío de indagación y preocupación para la comunidad de investigadores que tiene como línea y objeto de estudio al estudiante, pero además al joven no incorporado.

Referencias

- Andión, G. (2010). Equidad tecnológica en la educación básica: Criterios y recomendaciones para la apropiación de las TIC en las escuelas públicas. REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, (59). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=340/34015675004>
- Andrade C., y Campo-Redondo, M. (2008). Tecnologías de información: inclusión en la educación basada en lo digital. Revista mexicana de investigación educativa, 13(36). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662008000100010&lng=es&tlng=es.
- Astudillo-Torres, M., Chévez-Ponce, F. y Oviedo-Vargas, Y. (2020). La exclusión social y las Tecnologías de la Información y la Comunicación: una visión estadística de su relación en la educación superior. LiminaR, 18(1). Recuperado de: <https://doi.org/10.29043/liminar.v18i1.721>
- Didou Aupetit, S. (2011). Cobertura y promoción de la equidad en el sistema de educación superior en México ¿Cambio de política o de retórica?. Perfiles educativos, 33(spe), Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500006&lng=es&tlng=es.
- García, S., Reyes, A. y Godínez, A. (2017). Las Tic en la educación superior, innovaciones y retos. Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Vol. 6, Núm. 12. Recuperado de: <https://www.ricsh.org.mx/index.php/RICSH/article/viewFile/135/727>.
- González, H. (2018) ¿Qué hacemos con los rechazados de las universidades?. Recuperado de: <https://educacion.nexos.com.mx> >. El 05-09-2018.
- Gurria, A. (2019). Presentación de los estudios de la OCDE “El Futuro de la Educación Superior en México: Promoviendo Calidad y Equidad” y “La Educación Superior en México: Resultados y Relevancia para el Mercado Laboral”. Recuperado de: www.oecd.org > About the OECD > OECD Secretary-General. El 10-01-2019.
- Moreno T. (2017). Deserción escolar, infrenable: SEP. Recuperado en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/desercion-escolar-infrenable-sep> el: 05-06-2019.
- Peña- Lapeira, C. (2015). Las nuevas tecnologías de aprendizaje y su participación en la exclusión social. Cooperativismo y Desarrollo, 23(107). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.16925/co.v23i107.1254>

- OCDE. (2019). Presentación de los estudios de la OCDE “El Futuro de la Educación Superior en México: Promoviendo Calidad y Equidad” y “La Educación Superior en México: Resultados y Relevancia para el Mercado Laboral”. Recuperado de: www.oecd.org › About the OECD › OECD Secretary-General. El 10-01-2019.
- Rojas, C. (2015). Tipos de Investigación científica: Una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación. REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria, 16(1). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=636/63638739004>
- Silva-Laya, M. (2012). Equidad en la Educación Superior en México: La Necesidad de un Nuevo Concepto y Nuevas Políticas. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, num. 20 recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2750/275022797004>
- UAN. Unidad de Desarrollo Institucional (UDI). Recuperado de: <http://www.uan.edu.mx/es/udi-descargables>
- UNAM (2019). Importancia de la educación para el desarrollo. Recuperado en: http://www.planeducativonacional.unam.mx/CAP_00/Text/00_05a.html el: 05-06-2019.
- Yescas, M., Cruz, B. y Castillo, M. (2014). Exclusión Social y Digital: Una realidad para los Bachilleratos Integrales Comunitarios (BIC) y los EMSaD en la Región de Valles Centrales y Sierra Norte, del Estado de Oaxaca”. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación <https://www.oei.es/historico/congreso2014/memoriactei/300.pdf>.
- Zepeda, G. (2018). Del mérito a la inclusión: una oportunidad para repensar la educación superior en México. recuperado de: <https://educacion.nexos.com.mx>